



**LIQUIDACION
TOTAL**
POR CIERRE DE NEGOCIO
DEL 1-02-2012 AL 25-02-2012

K'ideas. Jesús Romero, en el mostrador de su tienda logroñesa. :: JUSTO RODRÍGUEZ

Jesús Romero
Comerciante

«Me cambié de zona, modifiqué la idea del negocio... Ni por esas. Así que he decidido cerrarlo y a otra cosa»



Tita. Las clientas se aprovechan de los últimos descuentos. :: JUSTO RODRÍGUEZ

Tita Colás
Comerciante

«Cada vez que veo el cartel de liquidación me vengo abajo. Es duro cerrar algo en lo que has puesto tanto cariño»

saco las cuentas a fin de mes y casi no da para un sueldo. Esta semana, por ejemplo, solo he tenido un viaje». Los camioneros cargan con su propia cruz: el gasóleo. «La situación es desastrosa», confirma Santiago Gutiérrez, representante de Atradir. Y pone las cifras sobre la mesa: «Antes se solía decir que el 35% de los costes de un transportista se los llevaba el combustible. Ahora este porcentaje ha subido hasta el 50. Una barbaridad». Plantado junto a su imponente tráiler, Luis Álvaro León pone un ejemplo: «Este bicho, completamente car-

El extraño paro de los autónomos

El anterior Gobierno aprobó, en el 2010, una ley para establecer «un sistema específico de protección por cese de actividad de los trabajadores autónomos», una reivindicación histórica. Fue un primer paso, pero toda-

vía muy rudimentario y escasamente atractivo para muchos trabajadores por cuenta propia. Para poder tener derecho a la prestación, el autónomo tiene que cotizar «por accidentes de trabajo y enfermedades profesionales» y debe, entre otras cosas, justificar el cierre de su negocio por haber padecido un 30% de pérdidas en un año completo. El máximo de disfrute (por más de 48 meses de cotización) se fija en un año.

gado, gasta 38 litros a los cien. En ir y venir a Madrid se me van 400 euros». La precariedad puede incluso acarrear efectos muy perniciosos para la seguridad: «Hay gente que alarga los mantenimientos, que se resiste a cambiar de ruedas... ¡Es que no hay dinero! Además, algunos transportistas, asfixiados, optan por tirar los precios y eso al final nos perjudica a todos», subraya Santiago Gutiérrez.

A los comerciantes y a los transportistas hay que sumar los gremios que vivían de la construcción (incluidos los arquitectos)... Nadie pa-

rece salvarse de la quema. Y los últimos datos económicos echan más leña seca a la pira. Es como si los autónomos sufrieran un ERE mensual, aunque sin manifestaciones, sin huelgas, sin pancartas, sin comunicados públicos. «Cuando cierran Lear o Solaria, la repercusión social es enorme. En cambio, nadie repara en la caída continua de autónomos. Y hablamos de gente que suele ser muleta», apunta Fernando Melchor. «Los autónomos estamos desprotegidos. Esto se ha vuelto imposible», remacha, con un suspiro, Tita Colás.